

## Homilía de Corpus Christi

Año litúrgico 2021 - 2022 - (Ciclo C)

# “Dadles vosotros de comer”

## Introducción

Jesús, a través de unos pocos panes y unos pocos peces nos da la gran lección de partir, compartir y repartir, que en el fondo es lo que hizo Él mismo para con todos nosotros cuando nos dejó su Cuerpo y su Sangre y lo hizo para que todos comiéramos y bebiéramos de Él dejándonos el encargo que siempre que lo hiciéramos, lo haríamos en memoria suya.



Fr. Luis Martín Figuro O.P.  
Comunidad Virgen de la Vega. Babilafuente (Salamanca)

## Lecturas

### Primera lectura

#### Lectura del libro del Génesis 14, 18-20

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salén, sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino, y le bendijo diciendo: «Bendito sea Abrán por el Dios altísimo, creador de cielo y tierra; bendito sea el Dios altísimo, que te ha entregado tus enemigos». Y Abrán le dio el diezmo de todo.

### Salmo

#### Sal 109, 1. 2. 3. 4 R. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Oráculo del Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies». R/. Desde Sión extenderá el Señor el poder de tu cetro: somete en la batalla a tus enemigos. R/. «Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; yo mismo te engendré, desde el seno, antes de la aurora». R/. El Señor lo ha jurado y no se arrepiente: «Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec». R/.

### Segunda lectura

## Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 11, 23-26

Hermanos: Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía». Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

## Evangelio del día

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas 9, 11b-17

En aquel tiempo, Jesús hablaba a la gente del reino y sanaba a los que tenían necesidad de curación. El día comenzaba a declinar. Entonces, acercándose los Doce, le dijeron: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado». Él les contestó: «Dadles vosotros de comer». Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para toda esta gente». Porque eran unos cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos: «Haced que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno». Lo hicieron así y dispusieron que se sentaran todos. Entonces, tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron lo que les había sobrado: doce cestos de trozos.

## Comentario bíblico

### 1ª Lectura: Génesis (14,18-20): Un culto sencillo y original

I.1. Todos los textos ancestrales de AT tienen algo especial en las tradiciones de Israel, hasta el punto de poder considerar que un texto como el de Melquisedec podría ser una campaña militar, antigua, en la que se ha querido ver que los grandes, en este caso el rey de Salem, también ha querido ponerse a los pies del padre del pueblo, de Abrahán. Con los gestos del pan y el vino que se ofrecen, las cosas más naturales de la tierra, el rey misterioso le otorga a Abrahán un rango sagrado, casi de rey-sacerdote. Será en este sentido cómo la carta a los Hebreos c. 7,1-10 se permitirá hacer una lectura nueva de Jesucristo, de su sacerdocio no-dinástico, absolutamente distinto y original, que no tiene parangón como el sacerdocio ministerial. En el mismo sentido lo había ya intuido el Sal 110,4. Se ha discutido mucho sobre quién es este personaje, incluso tenemos un texto en Qumrán (11Q) que lo ve como un ser celeste.

I.2. El valor, pues, de nuestro texto es que sirve como plataforma teológica para un sentido nuevo y una actualización de la religión inaugurada por la vida de Cristo. El hecho de que en esa ofrenda de Melquisedec no se usen animales, sino las cosas sencillas de la tierra, apunta a una dimensión ecológica y personalista. Jesús, antes de morir, ofrecerá su vida ¡tal como suena! en un poco de pan y en un poco de vino. No hacía falta más que la intención misma de entregarse, de donarse, de “pro-existir” para los demás. Con ello se alza una protesta radical contra un culto de sacrificios de animales que no lleva a ninguna parte. Es la vida de Dios y de los hombres la que tiene que estar en comunión. El ser humano se fascina ante lo divino y deja de ser humano muchas veces, pero la “comunión vital” entre Dios y la humanidad no tiene por qué esclavizarnos a un culto externo y a veces inhumano. Porque lo que es inhumano, es antidinámico.

I.3. En realidad es todo el texto de Heb 7 el que puede generar una lectura interesante en una fiesta como hoy. Quizás muchos hubieran preferido otro texto para esta fiesta. Pero debemos reconocer que la intención de la elección litúrgica del mismo se explica porque el gesto de Melquisedec es como un signo anticipado de los gestos del pan y el vino de Jesús en la última cena con sus discípulos. Se ha hablado que la intención del autor de la carta a los Hebreos era mostrar que el sacerdocio de Cristo, a imagen de Melquisedec, logra una verdadera “téléiôsis”, que se puede traducir de muchas formas, como “perfección” o incluso como “transformación”. Preferimos esto último, porque Jesús, con su vida, con sus palabras, con sus gestos, transforma una religión de culto sacrificial de animales, en una verdadera donación de vida, para introducirnos en la vida misma de Dios.

## IIª Lectura: Primera Corintios (11,23-26): La tradición del Señor es vida

II.1. El cristianismo primitivo tuvo que hacerse “recibiendo” tradiciones del Señor. Pablo, que no lo conoció personalmente, le da mucha importancia a unas pocas que ha recibido. Y una de esas tradiciones son las palabras y los gestos de la última cena. Porque el apóstol sabía lo que el Vaticano II decía, que “la Iglesia se realiza en la Eucaristía”. Todos debemos reconocer que aquella noche marcaría para siempre a los suyos. Cuando la Iglesia intentaba un camino de identidad distinto del judaísmo, serán esos gestos y esas palabras las que le ofrecerá la oportunidad de cristalizar en el misterio de comunión con su Señor y su Dios. Esta tradición “recibida”, según la mayoría de los especialistas, pertenece a Antioquía (como en Lc 22,19-20), donde los seguidores de Jesús “recibieron” por primera vez el nombre de “cristianos”. Un poco distinta es la de Jerusalén (Mc y Mt).

II.2. Los gestos del Señor Jesús eran los que se hacían en cualquier comida judía; incluso si fue un cena pascual, lo que se hacía en aquella fiesta de recuerdo impresionante. Pero lo importante son las “palabras” y el sentido que Jesús pone en los gestos. Jesús, en la noche “en que iba a ser entregado”, se “entregó” él a los suyos. El término es elocuente. En los relatos de la pasión aparece frecuentemente este “entregar”. No obstante lo verdaderamente interesante es que antes de que lo entregaran a la muerte y le quitaran la vida, él la ofreció, la entregó, la donó a los suyos en el pan y en el vino, de la forma más sencilla y asombrosa que se podía alguien imaginar.

II.3. ¿Por qué se ha proclamar la muerte del Señor hasta su vuelta? ¿Para recordar la ignominia y la violencia de su muerte? ¿Para resaltar la dimensión sacrificial de nuestra redención? ¿Para que no se olvide lo que le ha costado a Jesús la liberación de la humanidad? Muchas cosas, con los matices pertinentes, se deben considerar al respecto. Tienen el valor de la memoria “zikarón” que es un elemento antropológico imprescindible de nuestra propia historia. No hacer memoria, significa no tener historia. Y la Iglesia sabe que “nace” de la muerte de Jesús y de su resurrección. No es simplemente memoria de un muerto o de una muerte ignominiosa, o de un sacrificio terrible. Es “memoria” (zikarón) de vida, de entrega, de amor consumado, de acción profética que se adelanta al juicio y a la condena a muerte de las autoridades; es memoria de su vida entera que entrega en aquella noche con aquellos signos proféticos sin media. Precisamente para que no se busque la vida allí donde solamente hay muerte y condena. Es, por otra parte y sobre todo, memoria de resurrección, porque quien se dona en la Eucaristía de la Iglesia, no es un muerto, ni repite su muerte gestualmente, sino el Resucitado.

## Evangelio: Lucas (9, 11-17): La Eucaristía, experiencia del Reino de Dios

III.1. Lucas ha presentado la multiplicación de los panes como una Eucaristía. En este sentido podemos hablar que este gesto milagroso de Jesús ya no se explica, ni se entiende, desde ciertos parámetros de lo mágico o de lo extraordinario. Los cinco verbos del v. 16: “tomar, alzar los ojos, bendecir, partir y dar”, denotan el tipo de lectura que ha ofrecido a su comunidad el redactor del evangelio de Lucas. Quiere decir algo así: no se queden solamente con que Jesús hizo un milagro, algo extraordinario que rompía las leyes de la naturaleza (solamente tenían cinco panes y dos peces y eran cinco mil personas). Por tanto, ya tenemos una primera aproximación. Por otra parte, es muy elocuente cómo se introduce nuestro relato: los acogía, les hablaba del Reino de Dios y los curaba de sus males (v.11). E inmediatamente se desencadena nuestra narración. Por tanto la “eucaristía” debe tener esta dimensión: acogida, experiencia del Reino de Dios y curación de nuestra vida.

III.2. Sabemos que el relato de la multiplicación de los panes tiene variantes muy señaladas en la tradición evangélica: (dos veces en Mateo: 14,13-21;15,32-39); (dos en Marcos: 6,30-44; 8,1-10); (una en Juan, 6,1-13) y nuestro relato. Se ha escogido, sin duda, para la fiesta del Corpus en este ciclo por ese carácter eucarístico que Lucas nos ofrece. Incluso se apunta a que todo ocurre cuando el día declinaba, como en el caso de los discípulos de Emaús (24,29) que terminó con aquella cena prodigiosa en la que Jesús resucitado realiza los gestos de la última Cena y desaparece. Pero apuntemos otras cosas. Jesús exige a los discípulos que “ellos les den de comer”; son palabras para provocar, sin duda, y para enseñar también. El relato, pues, tiene de pedagógico tanto como de maravilloso.

III.3. La Eucaristía: acogida, experiencia del Reino y curación de nuestra vida. Deberíamos centrar la explicación de nuestro texto en ese sumario introductorio (v. 11), que Lucas se ha permitido anteponer a la descripción de la tradición que ha recibido sobre una multiplicación de los panes. Si la Eucaristía de la comunidad cristiana no es un misterio de “acogida”, entonces no haremos lo que hacía Jesús. Muchas personas necesitan la “eucaristía” como misterio de acogida de sus búsquedas, de sus frustraciones, de sus anhelos espirituales. No debe ser, pues, la “eucaristía” la experiencia de una élite de perfectos o de santos. Si fuera así muchas se quedarían fuera para siempre. También debe ser “experiencia del Reino”; el Reino anunciado por Jesús es el Reino del Padre de la misericordia y, por tanto, debe ser experiencia de su Padre y nuestro Padre, de su Dios y nuestro Dios. Y, finalmente, “curación” de nuestra vida, es decir, experiencia de gracia, de encuentro de fraternidad y de armonía. Muchos vienen a la eucaristía buscando su “curación” y la Iglesia debe ofrecérsela, según el mandato mismo de Jesús a los suyos, en el relato: “dadles vosotros de comer”.

III.4. Son posible, desde luego, otras lecturas de nuestro texto de hoy. No olvidemos que en el sustrato del mismo se han visto vínculos con la experiencia del desierto y el maná (Ex 16) o del profeta Eliseo y sus discípulos (2Re 4,42-44). Y además se ha visto como un signo de los tiempos mesiánicos en que Dios ha de dar a su pueblo la saciedad de los dones verdaderos (cf Ex 16,12; Sal 22,27; 78,29; 132, 15; Jr 31,14). De ahí que nos sea permitido no esclavizarse únicamente a un tipo de lectura exclusivamente cultural envejecida. El Oficio de la liturgia del Corpus que, en gran parte, es obra de Sto. Tomás de Aquino, nos ofrece la posibilidad de tener presente estos aspectos y otros más relevantes si cabe. La Eucaristía, sacramento de Cuerpo y la Sangre de Señor, debe ser experiencia donde lo viejo es superado. Por eso, la Iglesia debe renovarse verdaderamente en el misterio de la Eucaristía, donde la primitiva comunidad cristiana encontró fuerzas para ir rompiendo con el judaísmo y encontrar su identidad futura.



Fray Miguel de Burgos Núñez  
(1944-2019)

## Pautas para la homilía

Antes de adentrarnos en las aportaciones que la fiesta del Corpus Christi puede reportarnos para nuestras vidas considero que es importante saber y entender cuál es el origen de esta solemnidad del Corpus Christi y qué nos puede decir hoy en día.

Esta fiesta del Corpus Christi es una de las solemnidades más importantes que tenemos en la Iglesia católica, señalamos algunos datos.

1.- Las palabras Corpus Christi son dos palabras latinas que significan el Cuerpo de Cristo y es la fiesta en la que se celebra la Eucaristía.

2.- Santa Juliana de Mont Cornillon fue la santa que impulsó esta fiesta. Esta santa nació alrededor de 1190. Tuvo muchas visiones. A los 16 años tuvo la primera, donde veía la luna en todo su esplendor, pero veía una franja oscura, el Señor le reveló qué significaba esta visión: la luna en todo su esplendor significaba la vida de la Iglesia, la franja oscura significaba que faltaba una fiesta litúrgica donde se adorase públicamente a la eucaristía. Desde ese momento la santa, que luego se hizo religiosa, con sus hermanas se comprometieron con gran fervor en adorar a la Santa Eucaristía.

3.- Pero, ¿cuál es el origen de esta fiesta? Junto con el dato anteriormente mencionado, en 1263 un sacerdote llamado Pedro de Praga tenía serias dudas sobre la eucaristía, fue a Roma para rezar ante la tumba del apóstol Pedro, para pedir la gracia de aumentar su fe en la eucaristía, después fue a un pueblo llamado Bolsena (Italia), ahí celebró una eucaristía, cuando estaba celebrando la eucaristía en la iglesia de Santa Cristina, empezaron a salir gotas de sangre de la hostia consagrada y mancharon el corporal, no sabiendo qué hacer, detuvo la misa y se fue a la sacristía con el corporal y las hostias manchadas de sangre. Mientras se trasladaban algunas gotas cayeron a las losas de mármol de esta iglesia. El papa urbano IV estaba por ahí cerca, en Orvieto, población cercana a Bolsena, les pidió que les llevaran las hostias consagradas junto con el corporal, al verlas el papa Urbano IV se arrodilló, mostró el corporal al pueblo ratificando el milagro.

A partir del fervor de Santa Juliana y de este milagro en Bolsena, se instituyó la fiesta del Corpus Christi.

4.- Esta fiesta se instituye en el año 1264 con el papa Urbano IV a través de la bula *Transiturus hac mundo*.

5.- En esta bula papal se pide que esta fiesta se celebre en el jueves después de la Octava de Pentecostés. Es decir, el jueves posterior al domingo de la Santísima Trinidad.

6.- Se celebra en jueves recordando a aquel primer jueves santo, donde Jesús, cenando con sus discípulos, instituye el Sacramento de la Eucaristía.

7.- Fue Jesús quien instituyó la eucaristía cuando dice *tomad y comed todos de él, esto es mi cuerpo*, *“tomad y bebed todos de él, esta es mi sangre”*. Y después dice: *“haced esto en memoria mía”*.

8.- El papa Urbano IV instituyó esta fiesta y él mismo pidió a Santo Tomás de Aquino que elaborara un oficio litúrgico, oraciones e himnos para cantarse en esta solemnidad del Corpus Christi. Santo Tomás elaboró cinco famosos himnos que hasta el día de hoy se siguen cantando. Algunos de ellos fueron: Adoro te devote, Tantum Ergo, Pange Lingua...

9.- ¿De qué manera se celebra el Corpus Christi?. En cada sitio se celebra de una forma, en España se hacen altares, el sacerdote va con el Santísimo haciendo estaciones en estos altares y bendiciendo a las personas.

10.- En el principio, esta solemnidad del Corpus Christi se llamaba Corpus Domine; cuando se oficializó de manera universal se cambió el nombre por el actual.

11.- El Concilio de Trento declara *“que muy piadosa y religiosamente fue introducida en la Iglesia de Dios la costumbre de todos los años determinando día festivo se celebre este excelso y venerable sacramento con singular veneración y solemnidad y reverente y honoríficamente sea llevado en procesión por las calles y lugares públicos, en estos los cristianos atestiguan su gratitud y recuerdo por tan inefable y verdaderamente divino beneficio, por el que se hace nuevamente presente de la victoria y triunfo de la muerte y resurrección de nuestro señor Jesucristo”*.

Después de este breve recorrido por el origen y significado de esta fiesta, nos preguntamos qué significa la festividad del Corpus Christi para los cristianos en nuestra sociedad actual, para ello me voy a servir de un símil futbolístico, ahora que estamos en las finales de todos los campeonatos deportivos, liga, Champions, Europa League, Cuando un equipo gana una copa, tanto sus deportistas como sus seguidores salen a la calle a celebrar su victoria y enarbolan orgullosos sus banderas y el trofeo conseguido, todos los seguidores se sienten hermanados y satisfechos de la proeza que ha realizado su equipo y esos seguidores les aclaman; salvando las distancias, la fiesta del Corpus Christi representa ese triunfo de Cristo sobre la muerte, recordamos que Jesús ha vencido a la muerte y se ha quedado con nosotros en la eucaristía, por eso los cristianos salimos también a la calle para celebrar esa victoria porque nos sentimos orgullosos de ser sus seguidores, por eso le aclamamos por esa victoria obtenida sobre la muerte y levantamos nuestra “copa” (custodia donde va su Cuerpo), signo de su victoria y orgullo de sentirnos cristianos y seguidores de este Jesús.

¿Qué refleja esa victoria a través del texto de San Lucas? En ese texto se encuentran esbozadas las tareas pastorales de la comunidad creyente y el sentimiento fundamental de la fiesta del Corpus Christi: **predicación, servicio a los necesitados y celebración eucarística**. Y todo ello sustentado por la **oración** que aparecerá como fuente de las demás tareas comunitarias. En el fondo, el relato de Lucas enlaza con la misión que han llevado a cabo los Doce, misión que nos toca continuar ahora a nosotros y que no es otra que hacer lo que hizo Jesús, partir, repartir y compartir porque, aunque los bienes sean poco, sabiendo que si hacemos lo que El hizo, esos bienes van a llegar para todos y además van a sobrar.



Fr. Luis Martín Figueru O.P.  
Comunidad Virgen de la Vega. Babilafuente (Salamanca)

No tenemos publicado Evangelio para niños para este día.